



Reseñas / Reviews

Pablo Palominos: *The invention of Latin American Music. A Transnational History.* New York: Oxford University Press. 2020.

Fernanda Vera Malhue*

“La música es historia de América Latina.” Con ese título Pablo Palominos¹ da inicio a la introducción de su libro *The invention of Latin American Music. A Transnational History*, lo que deja claro que la historia cultural del concepto de música latinoamericana es relevante para poder pensar la región como un espacio definido culturalmente (2020: 1). El libro, publicado en 2020 por la Oxford University Press, contiene 272 páginas en seis capítulos, más una introducción y un epílogo.

El primer capítulo actúa a modo de continuación de la introducción y da una mirada al panorama musical latinoamericano poniendo atención tanto en su heterogeneidad, como en las relaciones entre las distintas regiones, sus agentes e instituciones.

El segundo capítulo, y el más extenso, presenta con solidez la caracterización de cuatro casos de estudio, que van desde la música de entretenimiento en Manila hasta la carrera musical de Isa Kremer, cantante rusa y judía radicada en Buenos Aires. Destaca también las estrategias de derecho de autor de la Sociedad Argentina de Autores, Intérpretes y Compositores (SADAIC), y cierra con el análisis del sistema de radiodifusión mexicano XEW que implicó la masificación de un modelo cultural, capaz de construir una plataforma regional de difusión de contenidos.

El tercer capítulo aborda el surgimiento de un ideario latinoamericanista, en el marco de la emergencia de proyectos estatales nacionalistas. Centrándose en tres casos de estudio, Argentina, Brasil y México. El punto de vista del autor, que considera las prácticas y repertorios musicales de los populismos de Estado, es uno de los aportes fundamentales, tanto por la novedad, como por el tipo de abordaje y la visión crítica que desarrolla en él.

* Departamento de Música, Facultad de Artes, Universidad de Chile. Correo electrónico: fdavera@uchile.cl.

¹ Para revisar el perfil del autor se recomienda visitar el enlace: <https://app.oxford.emory.edu/WebApps/Directory/index.cfm/view/9478>.

El cuarto capítulo da cuenta de la emergencia de la musicología latinoamericana como fenómeno transnacional y resalta su aporte en tanto permitió la configuración y validación de un campo de discursos intelectuales por donde circuló capital simbólico y económico.

El quinto capítulo profundiza en la labor de Charles Seeger como director de la sección de música de la *Pan American Union*. Relata el surgimiento de un tipo de “diplomacia cultural” de carácter académico y transnacional que, orquestada desde Estados Unidos, incidió en el fortalecimiento de la música latinoamericana como campo de estudio.

El capítulo final consolida la visión de la música latinoamericana como un símbolo del proyecto estético regional y geopolítico conformado culturalmente desde las propias audiencias a partir de la segunda guerra mundial.

En general, el autor busca caracterizar cómo la música fue un espacio privilegiado para pensar “lo latinoamericano”. Considera que la particular capacidad de la música para expresar el poder de la cultura es más apropiada que el de otras prácticas estéticas por “su ubicuidad, su naturaleza interclase y su capacidad para vincular, a través de medios estéticos, políticos y económicos; lo local, lo regional, lo nacional y lo mundial” (Palominos 2020: 12).

Tomando como punto de partida la heterogeneidad cultural y étnica de América Latina, el libro busca relevar el modo en que las músicas de la región terminaron por ser clasificadas como “latinoamericanas”. Para Palominos dicha categoría, que se conformó desde 1930 a partir de los proyectos culturales de las distintas naciones, refleja las influencias institucionales, políticas, comerciales y estéticas que le dieron origen y reflexiona sobre la idea de “invención” de la misma. Sin embargo, la idea no es realmente nueva, solo basta recordar el libro de O’Gorman (2010), de amplia circulación.

El autor argumenta que la aceptación de la “invención” de la música latinoamericana permitió una serie de programas pedagógicos, diplomáticos, políticos e intelectuales que lograron introducir a la región en conversaciones sobre la globalización cultural y permitió involucrar, por primera vez, actores y esferas más allá de los círculos estrictamente intelectuales (Palominos 2020: 12).

Para validar sus hipótesis, el autor se inclina por caracterizar algunos de los procesos vividos por la música en los tres mayores mercados de Latinoamérica durante el período en estudio, Argentina, Brasil y México. Sin embargo, aquí notamos una cierta parcialidad. Los casos más tratados, y con mayor profundidad, corresponden a Argentina, país del cual es oriundo, siendo México y sus casos, los menos abordados dentro del libro.

Este insumo constituye un aporte por varias razones. La riqueza de las fuentes primarias y de la bibliografía es notable, tanto por la variedad y calidad, como por la profundidad en el tratamiento y sus cruces, específicamente la mirada transnacional,

que permite pensar Latinoamérica como una región cultural con características comunes. Por otra parte, el modo en que el autor aborda el panamericanismo musical, que recientemente ha sido tratado por otras autoras como Amanda Minks (2020) y Carol Hess (2013), denota una visión regional amplia que se une con los factores económicos, políticos y pedagógicos. Finalmente, también presenta un enorme potencial para su uso con fines didácticos en docencia de pregrado, por la presentación y desarrollo sólido de sus temas.

Considero que pensar el siglo XX como algo novedoso es una idea que podría analizarse críticamente, sobre todo pensando en redes de circulación cosmopolitas que definieron la práctica musical en Latinoamérica durante toda la segunda mitad del siglo XIX y que actualmente siguen siendo ampliadas y revisitadas (Izquierdo 2019).

La música es, entonces, además de una cuestión estética, un marco de referencia geográfica, y pasa a implicar nacionalismos regionales. Este marco social y cultural, tanto hoy en día como en el siglo pasado, ya se encontraba atravesado por el transnacionalismo como expresión del fenómeno de la globalización y es allí donde se sitúan las músicas. Por esto se hace necesario, teniendo en cuenta que lo global se resignifica localmente según los sujetos y el espacio geográfico de las prácticas culturales, observar y abordar lo transnacional de manera situada (Tsing 2000; Appadurai 2001 [1996]: 63–80; Gupta y Fergusson 2008).

La sedimentación del proyecto de la idea de “música latinoamericana” fue delimitada por la caracterización presentada por el propio concepto. Los sucesivos aportes presentados en este libro en torno a la idea de lo nacional, del panamericanismo y del transnacionalismo musical, así como sobre los populismos en música y la emergencia de las musicologías regionales tuvo implicancias que hoy en día podemos volver a visitar para analizar cómo construyeron sentido y cómo se significan hoy.

Referencias

Appadurai, Arjun

2001 [1996] *La Modernidad Desbordada: Dimensiones Culturales de la Globalización*. Montevideo: Ediciones Trilce.

Gupta, Akhil y James Fergusson

2008 Más allá de la “cultura”: Espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Antípoda* 7(julio-diciembre):233–256.

Hess, Carol

2013 *Representando al buen vecino: música, diferencia y el sueño panamericano*. New York: Oxford University Press.

Izquierdo, José

2019 The cosmopolitan muse: searching for a musical style in early- Nineteenth Century Latin America. En: Anastasia Belina, Kaarina Kilpiö y Derek B. Scott (eds.), *Music History and Cosmopolitanism*, pp. 59–73. New York: Routledge.

Minks, Amanda

2020 Inter-American Mediations: Charles Seeger, Domingo Santa Cruz, and the Politics of Transnational Musical Exchange. *Latin American Music Review* 41(1):93–119.

O’Gorman, Edmundo

2010 *La invención de América*. México: Fondo de cultura económica.

Palominos, Pablo

2020 *The invention of Latin American Music: A Transnational History*. New York: Oxford University Press.

Tsing, Anna

2000 The global situation. *Cultural Anthropology* 15(3):327–360.